

## GORKA NIUBÓ I DOIZ

### DISENSIONES INTERNAS DE ORDEN POLÍTICO, ECONÓMICO Y MILITAR EN LA GUERRA DE BOSNIA. EL CASO DEL *PUTSCH* DE BANJA LUKA, REPUBLIKA SRPSKA (1993)

“...Wenn ein Feldhauptmann oder könig recht dumm  
ist und er führt seine Leut in die Scheissgass, dann  
brauchts Todesmut bei den Leuten, auch eine Tugend.  
Wenn er zu geizig ist und zuwenig Soldaten anwirbt,  
dann müssen sie lauter Herkulesse sein...”<sup>1</sup>

Mutter Courage und ihre Kinder, Bertolt Brecht

No es solícito un análisis en profundidad de las causas del derrumbamiento de la SFRJ<sup>2</sup> y sus ulteriores conflictos para sentenciar que el reiterado recurso a la causalidad étnica como único pretexto, motor y finalidad de los procesos de disolución del estado balcánico es epidérmico, efectista y adulterado.

A pesar de estas consideraciones *avant la lettre*, es necesario aducir que este peculiar momento histórico que enmarcó al marasmo yugoslavo, propició la gestación de unos discursos explicativos, a saber, mediáticos o de raíz academicista, que fluctuaron entre tendenciosos análisis y reduccionismos de amarillismo al uso. Si la progresiva disolución del país balcánico fue catalizada bajo estos parámetros, la crónica e interpretación de los conflictos resultantes, tomando como paradigma la guerra de Bosnia, llegó al paroxismo.

La violenta implosión yugoslava alimentaba una historiografía, básicamente de rúbrica germánica, que postulaba el gran error histórico que había representado la creación de Yugoslavia en 1919, y que a pesar de honrosas excepciones, resultaba ser rehén del *tempo* que la simultaneidad y la inmediatez del acontecimiento provocaba en la alteración del análisis riguroso y académico<sup>3</sup>.

Partiendo de estos supuestos y como consecuencia inevitable, la guerra sufrió una esterilización de sus complejas dinámicas internas y resultó reducida a una confrontación, en la cual los agentes protagonistas poseían un papel homogéneo, compacto y estigmatizado.

No ajeno a este filón discursivo, adopta clarividente pragmatismo la interpretación de Bougarel<sup>4</sup> en su estudio sobre la guerra en Bosnia, el cual situó las coordenadas del conflicto, en la evolución de las configuraciones políticas en el seno de las respectivas comunidades bosnias. En efecto, dicho proceso marcó las síncopas de los capítulos bélicos en Bosnia, discriminando a un segundo plano, la relevancia como motor del conflicto, de las progresiones o retrocesos de las distintas fuerzas armadas existentes.

En la Bosnia de 1993, el caos imperante, el enquistamiento del conflicto y el patrón de actuación de los diversos agentes minaban la construcción de una racional lógica de guerra.

La crónica de un repentino *Putsch* militar, perpetrado por unidades de élite del Ejército serbobosnio para denunciar el estado de cosas político económico y militar, y acaecido en la única ciudad de entidad de la Republika Srpska<sup>5</sup>, proporciona los parámetros útiles para calibrar las interacciones intrínsecas de la entidad serbobosnia. Reflejos que resultaron, por analogía, extrapolables a las dos restantes comunidades constituyentes de Bosnia y Herzegovina. Su análisis evidencia la porosa filiación de las dinámicas militares, económicas y políticas que constituyeron el substrato vertebrador de la conflagración bosnia.

En la disección y seguimiento de las reivindicaciones golpistas el *Putsch* de Banja Luka, a priori exclusivamente corporativistas, desvela el estado de degeneración y corrupción en el que se veía inmersa la Republika Srpska, incidiendo premeditadamente, en la génesis, evolución y rol del Ejército serbobosnio durante el conflicto. En esencia, y parafraseando a Brecht, “sin orden no hay guerra”. Máxima que a tenor de los acontecimientos no asumió como propia el gobierno de *poetas y pensadores* de la Republika Srpska.

\*\*\*\*\*

El substrato que motivó el motín en Banja Luka en septiembre de 1993, no tiene una patente exclusivamente serbobosnia, sino que responde a una lógica poliédrica de conflicto en su totalidad. Las características intrínsecas al conflicto

en Bosnia permiten mostrar, irremisiblemente, el surgimiento de toda una serie de acontecimientos de suma importancia que derivan de la convergencia de cuatro ejes fundamentales. El diferente encaje de las dimensiones político-económicas, internacionales y militares de la conflagración, nos ofrece las claves para entender el intrincado mosaico interno. La guerra en Eslovenia había durado 10 días, en Croacia unos cuantos meses, en Bosnia duraría 3 años<sup>6</sup>. Es cuando el conflicto se enquistaba que se hace vagamente diagnosticable, la lógica interna desborda las precisiones calculadas desde un despacho, ya sea en Zagreb, Belgrado o Sarajevo. Los peones se desprenden de su rol de gregarios y se enrocan a expensas de la subordinación debida. Los acólitos se atribuyen autoridad y autonomía<sup>7</sup>.

## LA DIMENSIÓN POLÍTICA

El 7 de abril de 1992, y como reacción inmediata al reconocimiento internacional de Bosnia y Herzegovina, se hizo efectiva la autoproclamación de la Republika Srpska. Consecuentemente, el SDS<sup>8</sup> retiró de la Presidencia colegial a sus dos representantes e instó a los cuadros funcionariales serbios a abandonar las estructuras del Estado bosnio.

Una de las primeras iniciativas políticas del Parlamento de Pale, con fecha del 19 de mayo de 1992, fue la creación por decreto ley del Vojska Republike Srpske (VRS)<sup>9</sup>. *Patrimonializando* el monopolio de la violencia en la entidad serbobosnia, la instauración del VRS se posibilitó gracias a unidades del Jugoslavenska Narodna Armija (JNA)<sup>10</sup> reconvertidas *ex profeso* en base a cuadros y oficialidad exclusivamente serbobosnia, bajo la autoridad del general Ratko Mladić. Pero si la fuerza nuclear del VRS partía de unidades del JNA, su capacidad bélica se veía completada por la absorción de las Territorijalna Odbrana (TO)<sup>11</sup> de las distintas Srpska Autonomna Oblast (SAO)<sup>12</sup> y por las fuerzas de choque de las milicias político-mafiosas locales y de la metrópoli serbia.

A pesar de los intentos de encuadrar el cúmulo de grupúsculos paramilitares en las unidades regulares del VRS, con el objetivo de unificar el mando y ser expresión de la unidad de acción del brazo militar y político, la situación estructural de la Republika Srpska distaba de ser un modelo de operatividad cohesionado. El tejido político y económico heredado de la época titoísta inducía a un tipo de caudillismo a nivel local o regional, donde la connivencia de los intereses político-económicos condicionaba el factor militar en aras del provecho de las camarillas político-mafiosas. Dicho factor, extensible también a los territorios bajo autoridad croata o bosnia, marcó las pulsiones del conflicto en su aspecto regional. La configuración de un pro-

ceso de *feudalización* político-económica desembocó en una atomización del territorio, en el que los poderes locales disfrutaban de una autonomía de movimiento que desbordó *a priori* la previsible lógica de guerra. En función a consideraciones económico-militares locales, se establecieron alianzas contradictorias entre los bandos del conflicto que favorecían un estado de cosas caótico y una consecuente disgregación social y política en el seno de cada comunidad.<sup>13</sup> Fenómeno especialmente acentuado en la Republika Srpska, fue motivado en gran parte por la compartimentación política en el seno del SDS. Lejos de erigirse en una formación monolítica, el SDS estaba tensionado internamente por grandes grupos de presión regional. La autoridad infligida por las secciones del SDS de Bosnia Oriental, controladas por Radovan Karadžić, era frecuentemente matizada, cuando no cuestionada, por la delegación de Herzegovina, y sobre todo, por las secciones de la Krajina bosnia, con sede en Banja Luka<sup>14</sup>. Enfrentamiento que subía enteros, a medida que las reclamaciones de una mayor cuota de poder se plasmaban en la petición formal a favor de la capitalidad de Banja Luka, por parte de las secciones locales del SDS de la ciudad. Ínfulas de capitalidad que colisionaban con el perfil sociopolítico que proyectaba la cúpula del SDS para la Republika Srpska. Las tendencias arcaizantes y ruralizantes en el campo de la estética de las expresiones políticas de Karadžić y Plavšić, se veían reforzadas por la comunión con las autoridades eclesiásticas ortodoxas. La apología al genuino *modus vivendi* serbio y el recalcitrante discurso del sínodo eclesial conjuraban un exordio de carácter agrarista y de recelo hacia su única ciudad: Banja Luka.

## LA DIMENSIÓN ECONÓMICA

La particular configuración del conflicto viene determinada, en gran medida, por la intersección de ciertas dinámicas económicas; unas de origen prebélico, las otras surgidas con la irrupción de las hostilidades, influenciando el desarrollo de las estrategias militares y la estabilización de los frentes.

Coherente con el axioma *clauswitziano*, de la guerra como continuación de la economía por otros medios, es fehaciente la influencia la especificidad del sistema económico titoísta en la gestión de una particular economía de guerra. El conflicto, marcado por el derrumbamiento de la economía socialista y la instauración de nuevas legitimidades estatales, heredó una composición política derivada de la descentralización republicana en detrimento del Estado central y de la basculación del poder en el sistema autogestionario hacia las elites republicanas y locales.

La toma del poder por parte de los partidos nacionalistas de Bosnia, desde noviembre de 1990, implicaría la desarticulación del sistema industrial y económico

de la república, en base a criterios de pertenencia a comunidades nacionales, favoreciendo, de este modo, la inviabilidad y la incoherencia de la lógica económica. La atomización de los complejos industriales y empresariales provocó el descenso vertiginoso de la productividad y el colapso progresivo del sistema<sup>15</sup>. Situación que indujo durante los compases de la guerra al surgimiento de prácticas económicas basadas en la asistencia desde el exterior y el autoabastecimiento a partir de la depredación económica en el interior. Provocando, rápidamente, una paralización de los frentes de guerra.

En el caso de la Republika Srpska, la depredación institucional se inició con la confiscación, por parte del JNA, de los arsenales de las TO, en 1990. La asfixia productiva, la ausencia de activos económicos y la desorganización del aparato administrativo, imposibilitaron la remuneración regular de las tropas del VRS. La oficialidad y ciertas Unidades Especiales, obtenían sus honorarios de partidas extraordinarias de Belgrado. En cambio, las brigadas locales, defensivas y estáticas, recibían sus estipendios a partir de la grabación de tasas municipales, contribuciones voluntarias o por donaciones de empresas socializadas. A pesar de ello, los salarios de la tropa fueron irrisorios a lo largo del conflicto, ocasionando una erosión de la moral y el voluntarismo progresivo del VRS<sup>16</sup>.

La punta de lanza del proceso de criminalización de la economía a escala institucional, recayó en las denominadas milicias político-mafiosas, estableciendo un sistema organizado de financiamiento a partir del pillaje y la requisición<sup>17</sup>. El vacío dejado por el desmantelamiento industrial y de servicios en los territorios fue substituido por las prácticas de limpieza étnica, motivando colateralmente una hiperinflación de los precios de bienes de consumo que asfixiaba a la población. La precariedad en el abastecimiento, tanto a la población como al ejército, generó el surgimiento de auténticos “*Kartell*” mafiosos, compuestos por unidades militares con la connivencia de las autoridades políticas del SDS, que se lucraban de la explotación del tráfico de bienes de consumo y de la reventa de bienes de equipamiento en las *zonas francas* del exterior.

La configuración económica del conflicto reforzó la territorialización y justificó estrategias militares, basadas en el mantenimiento de mercados ilícitos y el sostenimiento de las transacciones *gangsterizadas*. En aras del mantenimiento de los oligopolios de mercado negro, se establecieron protocolos de cooperación entre milicias enemigas que contradecían la lógica política y militar del conflicto. Dichos pactos tácitos, tenían una dimensión acotada y estaban subordinados al interés de ciertos actores militares y secciones político-mafiosas locales<sup>18</sup>.

La existencia de cárteles de “*war profitters*”, indujo a la criminalización y *libanización* de las instituciones de la Republika Srpska, originando un foco de tensión social para la sociedad civil de la retaguardia y para las unidades regulares del VRS.

## EL MONOPOLIO DE LA VIOLENCIA EN LA REPUBLIKA SRPSKA

La atribución del monopolio de la violencia por parte de las autoridades serbobosnias, en el sentido *weberiano* del término, distó de ser una realidad y subyugó al complicado encaje entre fuerzas regulares, milicias político-mafiosas o de orden local creadas *ad hoc*. En efecto, el surgimiento de estas tres tipologías de unidades militares es el corolario a los procesos respectivos de monopolio, privatización y socialización de la violencia durante el conflicto<sup>19</sup>. En un contexto de descomposición y reajuste de las realidades de los *entes* estatales, el monopolio legítimo de la violencia es insuficiente para establecer una estructura que asegure el cumplimiento efectivo de sus atribuciones.

La creación del VRS, en mayo de 1992, como fuerza regular de la reciente autoproclamada entidad, tuvo patente de corso con el plácet de Belgrado. El corpus central derivaba directamente de unidades del JNA, formadas por cuadros exclusivamente serbobosnios. Su creación se convirtió en uno de los procesos más complejos y premeditados de percusión de los mecanismos de disolución de la última estructura de la Yugoslavia titoísta, el Ejército federal. Su defunción fue certificada con la bipartición de la institución castrense en dos ejércitos de nueva factura: el Vojska Jugoslavije (VJ)<sup>20</sup> y el Vojska Republike Srpske (VRS). El edicto surgía como respuesta directa al reconocimiento internacional de Bosnia y Herzegovina y a instancias de la proclamación de la Savezna Republika Jugoslavija (SRJ)<sup>21</sup>. La constitución de las dos entidades militares proporcionaba a Milošević dos réditos políticos de suma importancia: en primer término la creación del VRS plasmaba el subterfugio legal destinado a evitar la implicación directa del JNA, como fuerza de injerencia en la República de Bosnia y Herzegovina, esquivando así, las Resolución del Consejo de Seguridad que instaba a su retirada del territorio bosnio. En segundo término, la carta de defunción del JNA, como rémora titoísta y yugoslavista, certificaba la *serbianización* del monopolio de la violencia en la República Federal de Yugoslavia.

La estructura del VRS se vertebró en base al antiguo II Distrito Militar del JNA, con sede en Sarajevo. La jefatura del mismo recayó en el general Ratko Mladić, integrante de la *vojska linija*<sup>22</sup> de Milošević. La división *de iure* de los dos ejércitos no evitó una cooperación activa entre ambos sobre el terreno, plasmándose en una

substanciosa subvención por parte del VJ y en una colaboración, cuando no subordinación, entre las comandancia serbobosnia y el Ministerio Federal de Defensa Yugoslavo.

La desactivación política, *serbianización* y defunción del JNA, nunca implicó un control absoluto de la Comandancia Suprema y las lealtades castrenses estaban sujetas a circunspectas coyunturas. El pacto de sangre entre Milošević y la cúpula militar se fomentó en una desconfianza mutua y fue el acicate para la creación y subvención de unidades especiales y fuerzas mercenarias leales al presidente serbio, que ejercían de auténtico contrapoder a la autoridad, actitud refractaria y *esprit de corps* del Ejército Yugoslavo. En este sentido, la concomitancia y subvención de las milicias político-mafiosas, tenía como doble objetivo el sostenimiento militar de las *repúblicas serbias* en la diáspora y la contención política de los adversarios del gobierno serbio. La utilización de formaciones como la Srpska *Dobrovoljačka* Garda<sup>23</sup>, la promoción gubernamental del Srpska Radikalna Pokret<sup>24</sup> y su guardia pretoriana, el tristemente célebre Srpski Četnički Pokret<sup>25</sup>, apuntaban en esta dirección.

La impronta paramilitar alteró de modo sustancial las relaciones políticas y militares de la Republika Srpska, a causa del monopolio de los mercados negros y control de divisas por parte de las organizaciones político-mafiosas, provocando el descontento de la población y de los combatientes de las unidades regulares. La inflexión paramilitar en el seno de los territorios serbobosnios, repercutirá en la capacidad militar de las brigadas locales que serán reticentes a todo esfuerzo militar sino es a costa de una reestructuración a nivel institucional. En este contexto, y como reflejo de la corrupción inherente a la Republika Srpska, aparecerá todo un cúmulo de expresiones reivindicativas que tendrán su plasmación álgida en el *Putsch* de Banja Luka<sup>26</sup>.

## LA FALAZ UNIDAD SERBIA: DE LONDRES A ATENAS (1992-93)<sup>27</sup>

La mediación internacional en el conflicto, basada en disposiciones legales, procesos de paz e iniciativas coercitivas, determinó la configuración de las dinámicas del conflicto, motivando disensiones intestinas en el seno de cada comunidad en función de intereses políticos dispares, concretándose como un agente con entidad propia. Desde la perspectiva serbobosnia, la acción mediadora internacional provocó paulatinamente un cisma político entre la SFJ y la Republika Srpska. A partir de julio de 1992 y, coincidiendo con la celebración de la Conferencia de Paz de Londres, irrumpió en la palestra internacional la entidad serbobosnia, abandonando tímidamente, su rol gregario respecto a las tesis de Belgrado<sup>28</sup>. La presencia de la delegación de Pale, encabezada por Karadžić, certificó la personalidad autónoma de la Republika Srpska, a

pesar de la no disposición a su reconocimiento internacional. La Cumbre Internacional de Londres, con el despliegue posterior de su iniciativa mediadora y sancionadora, marcó un punto de inflexión en las relaciones bilaterales entre ambas entidades, marcadas por unos condicionantes coyunturales propios y levemente análogos. La erosión de la simbiosis política entre las dos administraciones llegó a su apogeo durante el transcurso de las negociaciones para la aceptación del Plan Vance-Owen<sup>29</sup>.

Tras el fracaso de la Conferencia de Londres, y bajo los auspicios de la Conferencia de Ginebra, Lord Owen y Cyrus Vance rubricaron, en enero de 1993, su propuesta de pacificación. El decálogo redactado, de clara inspiración federalizante y praxis anglosajona, se fundamentaba, irónicamente, en el defenestrado Plan Cutilheiro. La república resultante de la aplicación del Plan sería dividida en diez provincias o cantones: tres para los serbobosnios, tres para los musulmanes, dos para los croatas, una mixta bajo control croata-musulmán y una provincia libre con gobierno multiétnico, que correspondía a Sarajevo, con status de *ciudad abierta*. Desde una óptica serbobosnia, la aceptación del Plan implicaba una renuncia substancial en el ámbito territorial. La retirada de los territorios conquistados y limpiados étnicamente, auguraba la inviabilidad de la Republika Srpska y la desestabilización de sus estructuras políticas y militares.

En esencia, la implementación del Plan era de difícil ejecución y Milošević jugaba con esta baza para presionar a las autoridades de la Republika Srpska para su ratificación. Era la estrategia del mandatario serbio, en primera instancia, para exorcizar las sanciones económicas y el aislamiento internacional de la RSJ. Milošević arrancó el compromiso verbal de Lord Owen, referente a tres aspectos vitales para los intereses serbobosnios:

1. El status internacional del corredor de Brčko, custodiado por tropas rusas de la ONU.
2. La adopción de la fórmula del consenso en la toma de decisiones de la Presidencia Colegial de Bosnia, inhabilitando el sistema de mayorías y favoreciendo la potestad de veto.
3. Implantación de fuerzas de la ONU en los territorios serbo-bosnios, devueltos a soberanía musulmana o croata para evitar una recuperación armada de los mismos.

Ante la negativa serbobosnia al acatamiento del Plan, y en un *tour de force* diplomático, Owen anunció la celebración de la Conferencia de Atenas, para persuadir a la delegación de Pale, una vez que croatas y musulmanes ya lo habían suscrito<sup>30</sup>.



La Conferencia resultó ser un ariete contra la línea de flotación política de la Republika Srpska; Ćosić y Milošević, Mitsotakis y Cyrus Vance conminaban a la delegación de Pale a la aceptación de un plan, que desde la óptica serbobosnia legitimaba *de facto* un estado bosnio no reconocido por la Republika Srpska. Karadžić, acabó firmando pero impuso la prerrogativa de validación de los términos del Plan mediante plácet del poder legislativo y con posibilidad de sometimiento a referéndum.

Los hados estaban lanzados en el Parlamento de Pale. La *potestas* de Milošević sucumbió ante el pragmatismo militar de Mladić en contra de la aceptación del Plan. En la sesión del 6 de mayo de 1993, la Cámara serbobosnia votaba, de modo incontestable, a favor de la celebración de un referéndum sobre los términos del acuerdo. En un acto de reafirmación nacional, el 15 de mayo de 1993, la ciudadanía de la Republika Srpska refrendaba su negativa al Plan Vance-Owen, con un 96% del escrutinio. El Plan Vance-Owen había fracasado, posteriormente aparecería una siguiente reformulación denominada Plan Owen Stoltenberg, deshabilitada, al fin, por la *mis en scène* de la Administración Clinton, y su Join Action Plan.

El cisma entre Serbia y sus adláteres de Bosnia ya era efectivo en un contexto internacional nada favorable para la relegación de Milošević, como pieza clave del entramado político y militar de la Republika Srpska.

Es interesante aducir que la negativa a ultranza de la aceptación del Plan por parte de Mladić, responde a motivaciones estratégicas pero también a un acto de defensa corporativista del estamento militar. La activación del Plan Owen implicaba el desmantelamiento del VRS. Mladić pretendía evitar su desactivación apoyándose en segmentos de la oficialidad del VJ, refractarios al poder de Milošević<sup>31</sup>.

Como corolario, la imbricación del Plan Vance-Owen en las dinámicas del conflicto a escala serbobosnia, evidenció la confluencia de articulaciones de disensión intestina de diversa índole que minaron la posición de la Republika Srpska; del cisma político entre Milošević y la cúpula del SDS, a la emersión del VRS como estructura militar con un poder de injerencia política muy elevado.

## EL PUTSCH DE BANJA LUKA. LA SECUENCIA DE LA ACCIÓN (SEPTIEMBRE DE 1993)

La desarticulación del Plan Vance-Owen desestabilizó las dinámicas del conflicto bosnio. Se había llegado a un punto de no retorno y la guerra se enquistaba, temporal y endémicamente, con una inercias poco propensas a conjeturas. La dilatación temporal de las hostilidades permitió la desestructuración interna y el agotamiento de

las capacidades bélicas mostradas. La guerra se prolongaba contra pronóstico y requería de una redefinición de las estrategias y estructuras en aras de una viabilidad y éxito en la defensa de sus objetivos políticos y militares. En el caso de la Republika Srpska, las problemáticas de orden interno venían asociadas a la asfixia derivada de la criminalización flagrante de la economía y por el agotamiento de la población y los combatientes regulares. Ante la insostenibilidad de la situación, unidades del I Krajiški Korpus<sup>32</sup> del VRS se amotinaron en la ciudad de Banja Luka, instaurando un Estado Mayor de Crisis para paliar la corrupción asociada a las actividades de los “*war profitters*” y por la mejora del status del combatiente. La acción militar, denominada Septembar ’93, resultó ser el acto de insurgencia intestina por antonomasia en la Republika Srpska y representó el paradigma de *pronunciamiento* castrense en pro del disciplinamiento de la administración interna de la Republika Srpska y la optimización de los objetivos y esfuerzos del Ejército. A pesar de las evidencias epidérmicas de configuración del *Putsch* como una clásica revuelta militar apolítica, y profundamente patriótica, el desarrollo del mismo y su posterior resolución inducen a confabular sobre los posibles agentes políticos que actuaron, entre bastidores, para colapsar la Republika Srpska.

La operación Septembar ’93 se gestó para ser ejecutada en Banja Luka, capital de la Krajina bosnia, a partir de la sedición golpista de la práctica totalidad de la XVI Brigada Motorizada, de la Policía Militar de la I Brigada Blindada, la XI Brigada de Krajina y por las Brigadas de Kozara y Dubica.<sup>33</sup> El Estado Mayor de Crisis estaba compuesto por oficialidad de rango medio, no asociada al descrédito del generalato, entre los cuales cabe destacar el Capitán de Primera Clase Ostoja Bilak<sup>34</sup>, Capitán Dragomir Babić, Primer sargento Ostoja Zec y el intendente de los servicios de Seguridad del VRS, Miljan Zugić.

El accionamiento del golpe constaba de dos fases: el bloqueo de todas las infraestructuras, incluyendo los repetidores televisivos de Banja Luka y el corredor de Krepsić. Una vez el control de la ciudad se hizo efectivo, se aplicaría un *disciplinamiento* de las irregularidades y actos criminales consumados desde el poder civil y militar<sup>35</sup>. Determinación que implicó toda una serie de detenciones de cargos, tanto militares como civiles, susceptibles de autoría de cualquier tipo de prevaricación, corrupción y enriquecimiento ilícito<sup>36</sup>. El 9 de setiembre de 1993, la acción Septembar ’93 se había iniciado con éxito<sup>37</sup>.

Con la suspensión de todos los órganos civiles de la ciudad, el Kriznog Staba<sup>38</sup> emitió un primer comunicado peticionario concretado en 17 puntos, exhortando a su cumplimiento para finalizar la acción insurgente<sup>39</sup>. El análisis de las peticiones desvela tres ejes argumentales a destacar:

1. Demandas corporativistas castrenses en pro de la mejora de la situación socio-económica del combatiente y de sus familias: Con especial mención a la aplicación de la “nivelación nacional de cuadros”. Eufemismo burocrático que apelaba a la aceleración de la limpieza étnica en las administraciones estatales a favor de la atribución de empleo *liberado* a los veteranos de guerra.
2. Medidas contra la corrupción y los altos índices de criminalidad de la Republika Srpska: La grabación de tasas para las actividades económicas más rentables como la venta de alcohol, tabaco y derivados petrolíferos para la subvención del esfuerzo de guerra. El establecimiento de un gobierno de concentración y sin disensiones de orden interno.
3. Medidas de índole castrense: Optimización del orden jerárquico militar, para la instauración de un régimen *meritocrático* en la oficialidad del VRS. Cese de prácticas ilícitas por parte de la Policía Militar del VRS<sup>40</sup>.

A medida que transcurría la primera jornada del *Putsch*, las adhesiones de colectivos de distinta índole, ya fueran sindicales, políticas o militares se hicieron plausibles. Entre los que cabe destacar el Sindicato del ferrocarril de la Republika Srpska, el Srpska Radikalna Stranka (SRS)<sup>41</sup>, las delegaciones territoriales de la Krajina bosnia del Srpska Patrioska Stranka (SPS)<sup>42</sup>, la comisión general del Narodna Radikalna Stranka (NRS)<sup>43</sup>, la Asociación de familiares caídos en el frente, Mejda Banja Luka, la totalidad de la oficialidad de la aviación del VRS y la 92ª Brigada aérea mixta.<sup>44</sup>

Interesante por sus implicaciones políticas inherentes, fue el apoyo, en primera instancia, del SRS de la Republika Srpska, que en boca de su presidente, Nikola Poplašen, exhortó la promulgación de elecciones presidenciales *ipso facto* en el seno de la Republika Srpska.

Ante tal estado de cosas, la Cámara de parlamentarios, con el plácet de Karadžić y Mladić, redactaron una declaración *ex profeso*, solidarizándose con las demandas sociales de la tropa pero alertando, al mismo tiempo del peligro de desestabilización estatal e indefensión de la Republika Srpska. Sugiriendo, de este modo, la línea conspiracionista de la acción Septembar '93.

Paralelamente, el Alto Estado del VRS, por mediación del Ministro de Asuntos Militares, Dragan Djokanović presentaba la aprobación por decreto ley, de un canon legislativo, para desactivar las reclamaciones sociales de los amotinados, sobre el derecho y compensación de los mutilados de guerra y sus familias. Estableciendo *de facto* un protocolo de iniciativas de choque para la mejora de los subsidios militares, sanitarios y de vivienda.<sup>45</sup>

La tensión subía enteros en paralelo a la atención mediática del *Putsch*. Radio Beograd, TV Beograd, TV Novi Sad, TANJUG, la Agencia oficial de la Republika Srpska SRNA y hasta un equipo de la CNN, liderado por la periodista Christiane Ananpour tenían presencia en Banja Luka<sup>46</sup>. Resultaban espectadores de excepción de la praxis golpista, que fiel a sus reivindicaciones arrestó a 115 personas presuntamente asociadas a prácticas de *profiterismo*, como Momo Djukić, empresario petrolífero y Pantelija Damjanović, empresario y vicepresidente del SRS, además de a 80 oficiales y suboficiales del VRS.

Durante el tercer día de la acción golpista, los acontecimientos se precipitaron con la llegada a Banja Luka de las autoridades político-militares de la Republika Srpska, encabezadas por Karadžić.

A partir de conversaciones tripartitas, el brazo político, el militar y los amotinados intentaban encontrar los términos adecuados para la finalización del *Putsch*. Desde el ámbito militar, el general Slavko Lisica y el Coronel Lazar Kosanović alertaban al Estado Mayor de Crisis, del peligro que corrían los frentes si perseveraba la sedición, poniendo como ejemplo el enclave de Medak, en la Republika Srpska Krajina (RSK)<sup>47</sup>, ocupado por tropas croatas el 9 de septiembre de 1993<sup>48</sup>.

Fruto de aquellas negociaciones, el general Mladić entraba en escena escoltado por miembros de Septembar '93 y por Vujadin Popović, Jefe de la Seguridad Militar del Cuerpo del Drina y el Coronel Milovan Milutinović, responsable de Información y Propaganda del I Cuerpo de Krajina y de la Comandancia del VRS. El caudillo serbobosnio dirigió, en el centro de Banja Luka, un discurso conciliador a la ciudadanía y a las unidades insurgentes del *Putsch*, exorcitando así una resolución *manu militarii* del *Putsch*. Mladić, condicionado por Karadžić, que no interpretó la revuelta como un tema exclusivamente militar, se dedicó a negociar, exclusivamente, los términos de las demandas militares de los amotinados. Fue en aquel *impasse* de relativo relajamiento de la tensión, cuando se hicieron públicas toda una serie de nuevas demandas de raíz política, incidiendo en una reformulación jurídico-administrativa de la Republika Srpska. Las nuevas exigencias confirieron una nueva dimensión a la acción Septembar '93 y reforzó la tesis del trasfondo político que percutía los movimientos del Estado Mayor de Crisis, o en su defecto, de parte de sus integrantes<sup>49</sup>.

Las demandas, auténticas cargas de profundidad a las estructuras de la Republika Srpska, abogaban por:

1. Proclamación inmediata de elecciones. Los delegados de la Republika Srpska, elegidos en base a circunscripciones territoriales, provocaban una tendencia a la autocracia y a la endogamia en los círculos de poder.

2. Derogación de la inmunidad parlamentaria para el encausamiento de los miembros del gobierno presuntamente corruptos.
3. Censura de las actividades gubernamentales de prebenda y regalía a terceros.
4. Implantación de un régimen meritocrático en la Administración
5. Apoyo a Radovan Karadžić e instauración de un gobierno tecnócrata.
6. Preeminencia de la representación política de la Krajina bosnia en el seno de las estructuras de poder de la Republika Srpska.

El desconcierto y la desinformación fueron aspectos inherentes al *Putsch*, que dificultaron el establecimiento de mecanismos de mediación eficaces entre los litigantes. El cúmulo de intereses subyacentes, la propensión a la manipulación de los acontecimientos y el sabotaje en aras de la obtención de un rédito político, posibilitaron la instauración de un anárquico *estado de cosas* que dejaba abierto el desenlace de los acontecimientos. Con la irrupción de las demandas políticas, la maquinaria contrainsurgente accionó sus mecanismos de defensa. Vojislav Šešelj<sup>50</sup>, rectificando a Poplašen, condenó sin paliativos las demandas políticas e incriminó directamente al contubernio del Savez Komunistički Pokret za Jugoslaviju (SK-PJ)<sup>51</sup> y el Kontraobavesajna Sluzba (KOS)<sup>52</sup>, como artífices en la sombra del *Putsch*. La Asociación de Participantes de la Guerra exhortaba a culminar la acción del Septembar '93. Y como si de un efecto dominó se tratase, las diferentes Juntas municipales del SDS de la Krajina se expresaban en los mismos términos. La respuesta institucional por parte de Karadžić tuvo lugar el día 15 de septiembre. El Presidente de la Republika Srpska encomió al cese de la actividad insurgente y al retorno al frente. El comunicado presidencial, proclive a la no represalia de los amotinados, ofrecía amnistía a los miembros del Krizni štab. La prioridad absoluta del gobierno serbobosnio, incidía el comunicado, radicaba en la defensa de los territorios de la Republika Srpska, la ayuda a los hermanos de la RSK y al fortalecimiento del Estado para encarar las negociaciones internacionales.<sup>53</sup> Después de múltiples contactos y de la renuncia a las demandas políticas, las unidades golpistas capitularon, certificando el final de la sedición castrense.

Con la creación de un Comité de Seguimiento, por parte gubernamental, las demandas sociales de los golpistas encontraban eco para la creación de mecanismos legales competentes en políticas sociales y el fortalecimiento del estado de derecho de la Republika Srpska. Dicha Comisión, en consonancia con los cuerpos de Policía de la entidad serbobosnia, se atribuyeron competencias en la lucha contra el “*war-profiterismo*”.

Como contrapartida a la indisciplina, se activaron los dispositivos políticos para represaliar ciertos actores con cuota de participación en los hechos de Banja Luka. Las pulsiones dimisionarias recayeron en el Consejo Municipal de Banja Luka, integrado por una cedula del SDS. Karadžić anunció su destitución y abogó por limitar el poder de la sección local del SDS, reestructurando su organigrama y sus dimensiones competenciales. Los miembros más destacados del *Putsch*, fueron arrestados e interrogados en repetidas ocasiones, a cargo de los Servicios de Inteligencia del I Cuerpo de la Krajina, llegando a atentar contra el Capitán Ostoja Bilak<sup>54</sup>. El balcánico modus operandi del intento de asesinato por parte del aparato de estado de la entidad serbobosnia, reveló, de modo incontestable, la existencia de unas tramas subyacentes al *Putsch*, de implicaciones poliédricas muy latentes en el seno de la Republika Srpska.

## LOS NUDOS GORDIANOS

Los acontecimientos del *Putsch* evidenciaron la existencia de una autoría intelectual, que mediante la coacción *manu militarii*, pretendía la obtención de todo un cúmulo de réditos de distinto calibre. Genéricamente, la alteración del orden legal establecido, implica actos de insurgencia premeditados que frecuentemente resultan factores instrumentales de oscuros intereses. Las diligencias gubernamentales para el esclarecimiento del *Putsch*, no dieron luces fehacientes sobre la presunta autoría intelectual, más allá de la perpetrada por el Krizni štab. A pesar del convencimiento del gobierno de la existencia de un complot quintacolumnista en la sombra de la acción Septembar '93. El surgimiento de especulaciones y teorías conspirativas revela la existencia de todo un cúmulo de presuntos agentes susceptibles de implicación, o en su defecto, factores que por idiosincrasia, pudieron alterar las condiciones del golpe militar y fueron reflejo de los condicionantes que percutían a la Republika Srpska.

El primer factor a tener en consideración, es de orden político y equivale a la translación, hacia la Republika Srpska, de las pugnas de poder en Serbia entre el SPS<sup>55</sup> y el SRS<sup>56</sup>. Vojislav Šešelj, a propósito del *Putsch*, incriminó directamente al SK-PJ y al KOS de ser los responsables últimos de los acontecimientos en Banja Luka.

La detención de miembros de la sucursal del SRS en la Republika Srpska, por parte de los amotinados, fue interpretado como la expresión de una conspiración para debilitar la posición de Karadžić. El *Gran Vojvoda* tildó a Milošević de ser el instigador de un primigenio golpe militar que resultaría un ejercicio de intimidación al SRS. En cierto sentido, el operativo golpista en contra de la formación radical, hubiera representado un ensayo de una posible acción análoga dentro del territorio de la SRJ<sup>57</sup>.

Pero si las animadversiones políticas entre el SRS y SPS se podían explicitar sin limitación en los espacios de la diáspora serbia, la conspiración de la nueva dirección del KOS afín a Milošević, podía contener ciertas motivaciones que apuntarían en contra de Karadžić. Siguiendo con el filón discursivo evocado por Šešelj, el presidente de Serbia, podría ser el “gran maestro” al que apelaba Karadžić, como autor intelectual del *Putsch*. El posible debilitamiento de las estructuras políticas serbobosnias hubiera producido un debilitamiento de su postura en las mesas de negociación internacionales. La teoría de la posible implicación de Milošević, lejos de ser una constatación irrefutable, sitúa el foco en las contradicciones y dinámicas de la SRJ respecto a la entidad serbobosnia.

Otro factor no desdeñable de análisis, revierte en el papel de la vieja guardia del JNA. Como consecuencia de la purgas de Milošević en la oficialidad para la desactivación del ideario yugoslavista, se enquistó un núcleo castrense de alta graduación refractario y abiertamente opuesto a las políticas del SPS<sup>58</sup>. La desubicación de los viejos oficiales del JNA, la relegación militar causada por las injerencias paramilitares y las maniobras para desactivar el SK-PJ, fundamentaban unos pretextos legítimos para la consecución de sabotajes al gobierno de Milošević.

Pero si las interacciones endógenas a la SRJ podían alterar los acontecimientos en la vecina Republika Srpska, los espacios de tensión política en el seno de la entidad, resultaban una correa de transmisión óptima para los mecanismos de disensión interregional. Las pulsiones confrontadas entre los *lobbys* políticos de Banja Luka y Pale, podían ser manipuladas para desestabilizar el gobierno de Karadžić. Las reivindicaciones y ambiciones regionales de la Bosanska Krajina se caracterizaron por ser el auténtico *talón de Aquiles* de la política interior de Karadžić. La demanda de la capitalidad de Banja Luka, recogida en las peticiones del *Putsch*, hubiera supuesto una disminución de la influencia de Karadžić, que hubiera visto reducidas sus competencias a las relaciones con la SRJ<sup>59</sup>.

Partiendo de un planteamiento de osmosis estratégica, los influjos centrífugos de la región noroccidental, podían haber estado instrumentalizados por el mismo Karadžić para promover un acto de indisciplina acotado, que resultara un estímulo para una *mis en scène* de reafirmación de su poder y un *disciplinamiento* de la disidencia del SDS de la Bosanska Krajina. La presunta argucia de Karadžić, podía perseguir una dualidad de objetivos en pro del apuntalamiento de sus cuotas de poder y una anulación de las facciones, tanto militares como políticas, que atentaban contra su oligarca y corrupta obra de gobierno<sup>60</sup>.

Desde esta perspectiva, la manipulación del *Putsch*, implicaba un correctivo político a la disidencia pero también era un aviso implícito a la única figura que podía ejercer de contrapeso a su poder. La preeminente relevancia del General Ra-



tko Mladić sobrepasaba la fama y el respecto castrense y representaba una figura insigne del panteón serbobosnio; con una capacidad para influir directamente en las líneas rectoras de la política de la Republika Srpska, que podían hacer del general, un posible contrapoder difícil de contener en caso de disparidad de criterios entre el brazo militar y el político. Consecuentemente, la *vehiculación* de objetivos políticos mediante un acto de sedición militar y mediáticamente rentable, era un proyectil que atentaba directamente contra la línea de flotación de la Comandancia del VRS, encarnada en la figura de Mladić.

La estrategia podría ser el precedente directo de las purgas intestinas en el seno del VRS, ocasionadas a raíz de la ofensiva musulmanocroata en la Krajina, en 1995<sup>61</sup>. Los cargos de desidia y negligencia militar recalaron en un núcleo de la oficialidad, estrechamente vinculado al General Mladić, con una responsabilidad marginal en la defensa de los territorios de la Bosanska Krajina. La contraofensiva de Mladić no se hizo esperar, y en abril de 1995, redactó un documento conjunto con la alta oficialidad del VRS, para superar el estadio de agotamiento de las fuerzas armadas serbobosnias. El edicto, articulado en 25 puntos, esgrimía la necesidad de proclamar el estado de guerra inminente, una definición clara y definitiva de las líneas fronterizas de la Republika Srpska, la prioridad del VRS en el abastecimiento de los derivados petrolíferos y productos alimenticios, la congelación de las cuentas monetarias para la adquisición de material bélico, la adjudicación competencial de la sanidad y la ayuda social al VRS, el cese de las relaciones con el Grupo de Contacto y la legitimidad exclusiva del VRS para establecer contactos con la UMPROFOR<sup>62</sup>. El Parlamento de Pale, interpretó las demandas de militarización de la economía como una injerencia inadmisibles y reclamó la dimisión de Mladić.

Tres meses más tarde, una vez que Glamoć y Grahovo fueron tomadas por el Ejército croata, el Parlamento de la Republika Srpska declaraba el estado de guerra. Epílogo previsible a las disensiones político-militares de la entidad serbobosnia, derivadas de las contradicciones económicas y la incapacidad de erradicar una criminalidad inherente a las estructuras estatales. El cisma entre el aparato político y la jerarquía militar dio carta de naturaleza a la inviabilidad estructural de la Republika Srpska.

Las luchas intestinas de triple hoja, marcadas por la sórdida convergencia entre aspectos económicos, políticos y militares, no fueron patrimonio exclusivo de la entidad serbobosnia, sino que fueron sintomáticas de las dinámicas internas en la conflagración bosnia en su totalidad. Como muestra del enquistamiento global del conflicto, condicionado por una dilación en su resolución y por los fenómenos de degradación estructural ya esgrimidos, la secesión de los enclaves de Bihać y Velika Kladuša, constituyéndose como República de Bosnia Oriental ajena al control de Sa-



rajevo, respondieron en su raíz, a un proceso análogo a los acontecimientos de Banja Luka.

Como peroración a las ideas desarrolladas, la sucinta exposición de los acontecimientos de la acción Septembar '93 evidencia la filiación entre la criminalización económica, la corrupción política y el desgaste militar, estableciéndose como vértices de los condicionantes que marcaron las dinámicas de inducción de la Republika Srpska al colapso estructural. Pero la aparición de estos fenómenos, tanto en la entidad serbobosnia como en el bando bosnio-musulmán, no respondió a una circunscripción aislada en base a compartimentos estancos sino que se alineó en un *continuum* que vertebró sus inercias, en auténticos motores del conflicto.

---

<sup>1</sup> Trad: "...Cuando un rey o capitán envía sus tropas a la mierda, es cuando a las tropas les hace falta el coraje para morir. Saber morir también es una gran virtud. I si es avaro y no alista a suficiente gente, también, entonces, deben ser todos valientes y fuertes como Hércules..."

<sup>2</sup> Trad: Socijalistička Federativna Republika Jugoslavija. República Socialista Federativa de Yugoslavia.

<sup>3</sup> Vid. Veiga, Francisco (2002) *La trampa balcánica*, Grijalbo, Barcelona.

<sup>4</sup> Bougarel, Xavier (1996) *Bosnie, anatomie d'un conflit*, La Découverte, Paris.

<sup>5</sup> Trad: República Serbia de Bosnia.

<sup>6</sup> Vid. Veiga, Francisco (2004) *Slobo. Una biografía no autorizada de Milošević*. Debate, Barcelona.

<sup>7</sup> Vid. Niubó, Gorka (2005) *El Putsch de Banja Luka. Un punto de no retorno en la Guerra de Bosnia y Herzegovina*, Barcelona.

<sup>8</sup> Trad. Srpska Demokratska Stranka. Partido Democrático Serbio.

<sup>9</sup> Trad. Ejército de la Republika Srpska.

- <sup>10</sup> Trad. Ejército Popular Yugoslavo.
- <sup>11</sup> Trad. Defensa Territorial.
- <sup>12</sup> Trad. Regiones Autónomas Serbias.
- <sup>13</sup> Vid. *Bosnie, anatomie d'un conflit ...* op. cit., ps. 63-64.
- <sup>14</sup> Vid. Silber, Laura y Little, Allan (1996) *The Death of Yugoslavia*, Penguin Books, London.
- <sup>15</sup> Vid. Dyker, David (1990) *Yugoslavia. Socialism, Development and Debt*, Routledge, London-New York.
- <sup>16</sup> Vid. *El Putsch de Banja Luka... op. cit.*
- <sup>17</sup> Vid. Arbuckle, Tammy (1992) *Yugoslavia; strategy and tactics of ethnic warfare*, International Defense Review, London.
- <sup>18</sup> Vid. *Slobo... op.cit.*, ps. 319-320.
- <sup>19</sup> Vid. *Bosnie, anatomie d'un conflit... op. cit.*, ps. 89-90.
- <sup>20</sup> Trad. Ejército de Yugoslavia.
- <sup>21</sup> Trad. República Federal de Yugoslavia.
- <sup>22</sup> Trad. Línea militar.
- <sup>23</sup> Trad. Guardia Voluntaria Serbia.
- <sup>24</sup> Trad. Movimiento Serbio Radical.
- <sup>25</sup> Trad. Movimiento Četnik Serbio.
- <sup>26</sup> Vid. Niubó, Gorka, *El Putsch de Banja Luka... op. cit.*
- <sup>27</sup> Máxima nuclear del ideario panserbio. Samo Sloga Srbina Spasava. Trad: Sólo la unidad salva a los serbios.
- <sup>28</sup> Vid. *The Death of Yugoslavia... op. cit.*, ps. 260-261.
- <sup>29</sup> Malcolm, Noel (1994) *Bosnia, A Short history*. Papermac. London, ps. 228-229.
- <sup>30</sup> Vid. *The Death of Yugoslavia... op. cit.*
- <sup>31</sup> Vid. *Slobo... op. cit.*, ps. 318-319.
- <sup>32</sup> Trad. I Cuerpo de la Krajina.
- <sup>33</sup> Vid. *El Putsch de Banja Luka... op. cit.*
- <sup>34</sup> Entrevistado por el autor, 2005, Banja Luka.
- <sup>35</sup> Declaraciones del capitán del VRS, Dragomir Babic al rotativo de la Republika Srpska, Srpski Glas, 10 de septiembre de 1993.
- <sup>36</sup> Opiniones de Ostoja Bilak al autor, 2005, Banja Luka.
- <sup>37</sup> Vid. *Vreme. Sentilj u Krajini*, Septiembre de 1993, Belgrado.
- <sup>38</sup> Trad: Estado Mayor de Crisis.
- <sup>39</sup> Información facilitada por Ostoja Bilak al autor, 2005, Banja Luka.
- <sup>40</sup> Vid. *Borba.art*, 21 de octubre, Belgrado.
- <sup>41</sup> Trad. Partido Radical Serbio.
- <sup>42</sup> Trad. Partido Patriótico Serbio.
- <sup>43</sup> Trad. Partido Radical Popular.
- <sup>44</sup> Vid. *Vreme. Art. Drzava bez Hleba*, Septiembre de 1993, Belgrado.
- <sup>45</sup> Vid. *Srpski Glas*, 10 de septiembre, Banja Luka.
- <sup>46</sup> Vid. Milutinović, Milan (1998) *Kako sam vodio medijski rat*, Narodna Kniga, Beograd.
- <sup>47</sup> Trad. República Serbia de la Krajina.
- <sup>48</sup> Vid. Holland. J.C. Major (1994) *Final Report of the United Nations Commission of experts*, Annex VII Medak Investigation, UN.
- <sup>49</sup> Información facilitada por el teniente-Coronel Milovan Milutinović al autor. Banja Luka, 2005.
- <sup>50</sup> Vid. *Srpski Glas*, 14 de septiembre de 1993, Banja Luka.

- <sup>51</sup> Trad: Liga de los Comunistas- Movimiento por Yugoslavia.
- <sup>52</sup> Trad: Servicio de contraespionaje del Ejército yugoslavo.
- <sup>53</sup> Vid. Vreme, art. Karadzicev Termidor, Septiembre de 1993, Belgrado.
- <sup>54</sup> Información facilitada por Ostoja Bilak al autor, 2005, Banja Luka.
- <sup>55</sup> Trad: Socijalistička Partija Srbije. Partido Socialista Serbio.
- <sup>56</sup> Trad: Srpska Radikalna Stranka. Partido Radical Serbio.
- <sup>57</sup> Vid. Thomas, Robert (2000) *Serbia under Milošević. Cap. A quarrel among Brothers: the radical-socialist Split*, Hurst&Company, London.
- <sup>58</sup> Vid. Slopo... *op.cit.*
- <sup>59</sup> Vid. Vreme, Drzava bez hleba, septiembre de 1993, Belgrado.
- <sup>60</sup> Opiniones manifestadas por Bilak y Milutinović al autor, 2005, Banja Luka.
- <sup>61</sup> Vid. Vreme, New Digest Agency, art. Mladic General's Crushed, 1995, Belgrado.
- <sup>62</sup> Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (*United Nations Protection Force*)